



diantil, comunal y nacional la gesta de la Esmeralda y su inmortal tripulación, también se ha transformado en factor preponderante para que Chile siga mirando al océano Pacífico como el motor de su progreso y porvenir.

Progreso y porvenir

● Ya han transcurrido más 50 años desde la inauguración del Mes del Mar, que anhelaba el fortalecimiento de la conciencia marítima nacional. Su instauración en el mes de mayo tuvo como propósito realzar la celebración de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, que conectaron a perpetuidad los destinos de nuestra patria con el océano Pacífico. Cabe señalar que Chile, pese a contar con más de 43.000 islas y una línea de costa de aproximadamente 83.850 kilómetros, más una Zona Económica Exclusiva (ZEE) de aproximadamente 3,5 millones de kilómetros cuadrados, era en la década de los setenta del siglo pasado sólo una potencia pesquera de segundo orden a nivel internacional y su flota mercante no superaba las 450.000 toneladas. A más de medio siglo de su instauración observamos cómo su continua celebración ha sido crucial para nuestros intereses marítimos. En fin, podemos afirmar que además de ser un mes que fortalece la identidad nacional al celebrar masivamente a nivel estu-

Gustavo Aimone Arredondo